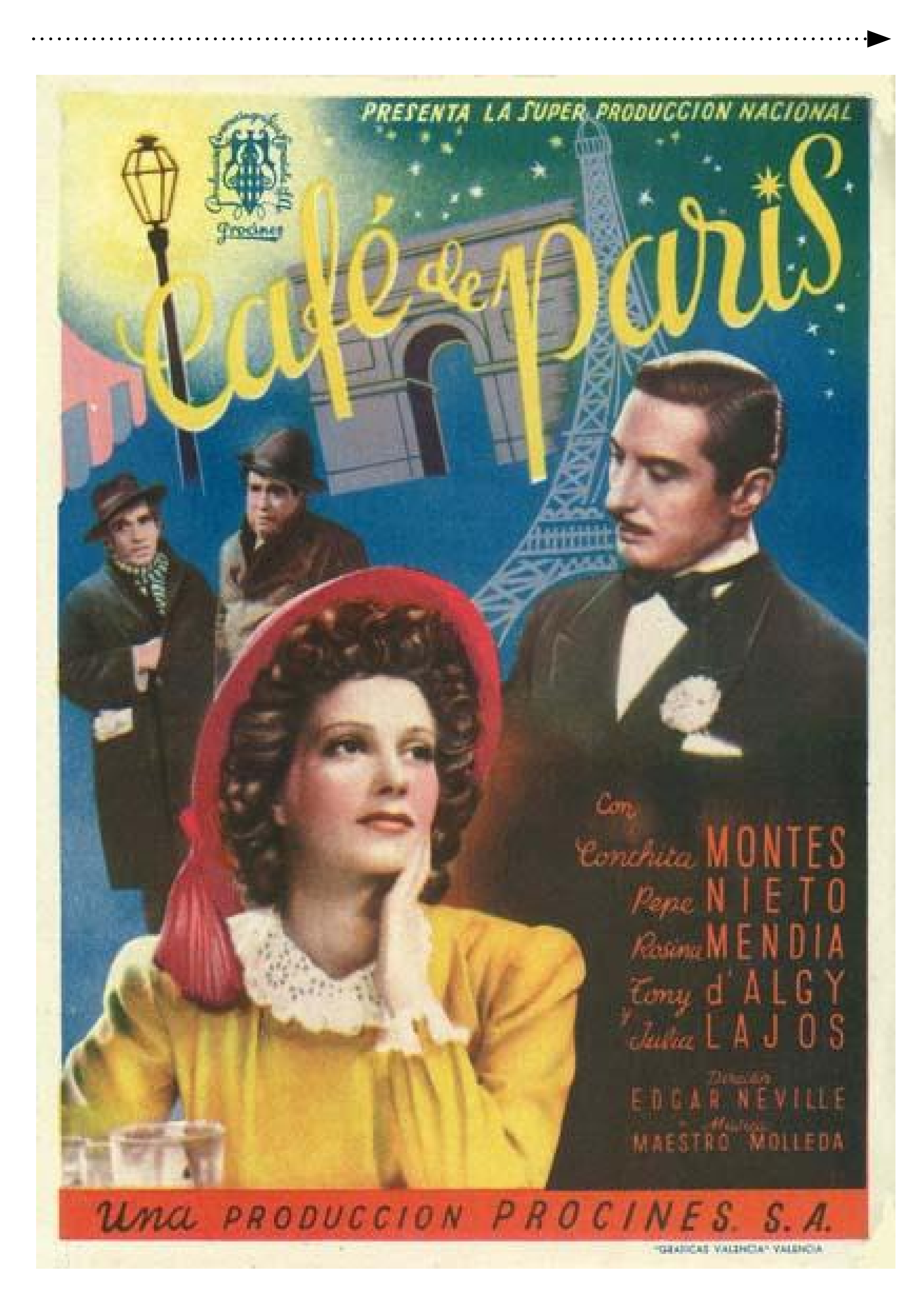
CAFÉ DE PARÍS (EDGAR NEVILLE, 1943)

Aguilar y Cabrerizo

De *Café de París* (Edgar Neville, 1943) sólo habíamos podido ver hasta ahora su segunda bobina en 16 mm, conservada en el archivo de Filmoteca Española. Hace ya unos meses recibimos alborozados la noticia de que Filmoteca de Zaragoza custodiaba la primera. Era cuestión de tiempo que ambas pudieran reunirse de nuevo en una única copia digital que permitiera el acceso a un título ausente de las pantallas hace varias décadas, tras su desaparición provocada por los sucesivos incendios que han ido esquilmando la historia del cine español.

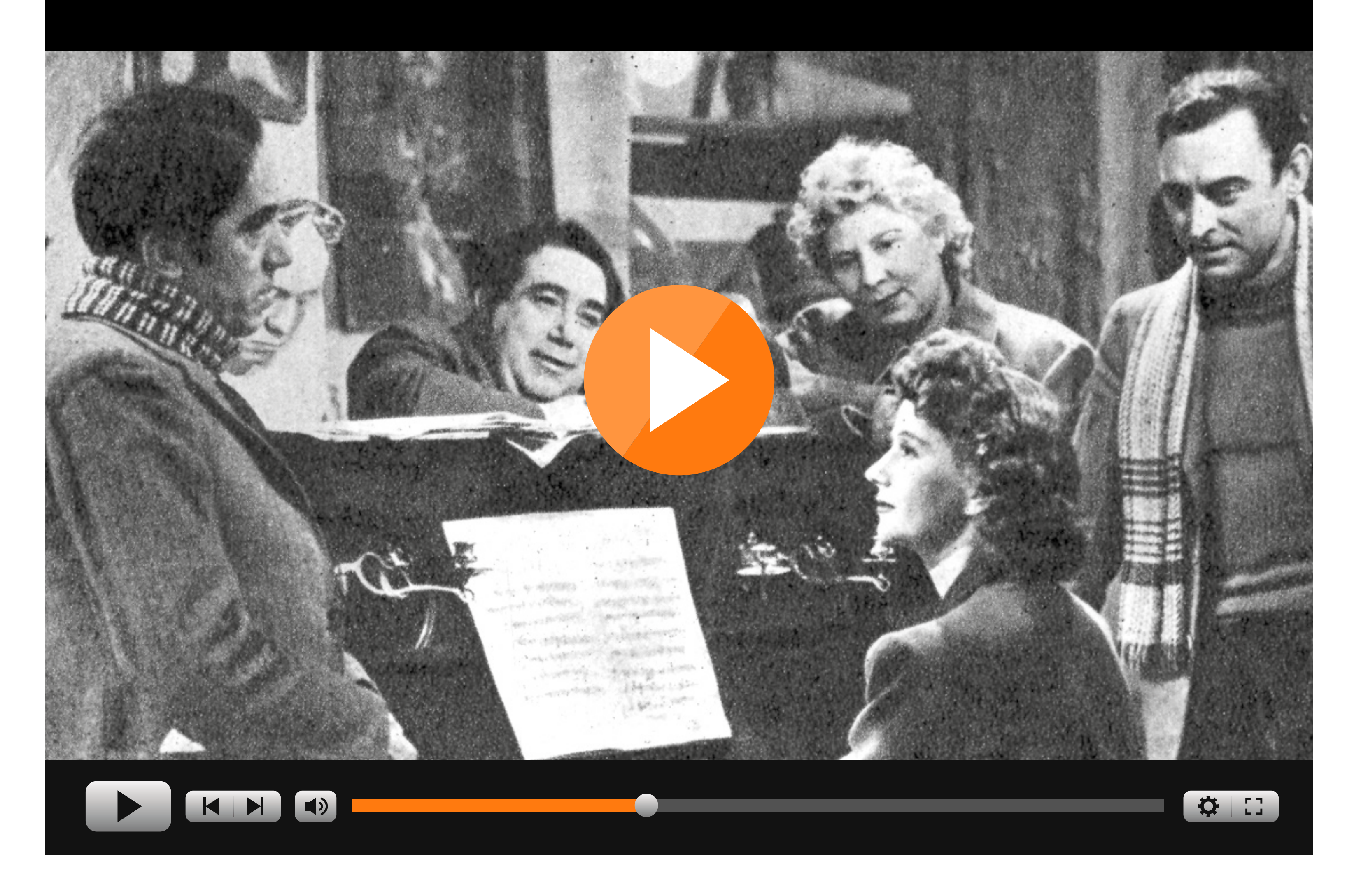
Esta primera comedia conjunta de Edgar Neville y Conchita Montes constituye el eslabón perdido entre las películas de propaganda o históricas que auspiciaron el lanzamiento de Conchita como primera actriz cinematográfica —*Frente de Madrid / Carmen fra i rossi* (1939) o *Correo de Indias* (1942)— y las comedias cabales de la pareja —de corte fantástico *La vida en un hilo* (1944) o sainetesco-criminal *Domingo de Carnaval* (1945)—, en las que la intérprete encuentra definitivamente su máscara. Este proceso queda inscrito además en la propia cinta: embelesada en la música que ejecuta al piano en *Café de París,* Carmen (Conchita) es aquella otra Carmen, quintacolumnista en *Frente de Madrid,* y ella misma en la casa de huéspedes que regenta en San Juan de Luz buscando un medio para sobrevivir durante la contienda, interpretando a Chopin para un plantel de variopintos huéspedes y un Edgar recién regresado del frente de la Ciudad Universitaria, donde realiza a la desesperada labores de propaganda para depurar un expediente manchado por sus simpatías azañistas. Otrosí: los bibelots y maritatas que saturan la casa de los parientes manchegos de Carmen, no menos horrendos que los que se acumulan en el hogar de provincias de *La vida en un hilo.* Al fin y al cabo, las alternativas vitales que se le ofrecían a Mercedes en esta —el soso ingeniero interpretado por Guillermo Marín y el alegre escultor encarnado por Rafael Durán— ya habían sido ensayadas en *Café de París* con el misterioso y romántico Lobo Feroz de José Nieto y el excéntrico compositor de Tony D'Algy. Pero si en la obra maestra de 1945 ambos destinos conviven y Mercedes es plenamente responsable de su elección, dos años antes Carmen aún carece de autonomía y ha de someterse a la decisión del destino que hace que su auténtico amor sea un hombre casado y, por tanto, impracticable para un matrimonio que constituye la única vía de escape a una vida rural mezquina —ni Edgar ni Conchita, que nunca pasaron por vicaría, comulgan lo más mínimo con la imagen arcádica que franquismo y fascismo propugnaban para el agro—, En ella,

continúa en la página siguiente



Café de París **se podrá ver *online* hasta el 30 de marzo de 2020. Pulsa sobre este enlace para verla:**

VER ONLINE **CAFÉ DE PARÍS**





CAFÉ DE PARÍS (EDGAR NEVILLE, 1943)

Aguilar y Cabrerizo

viene de la página anterior

Neville lleva la contraria a su admirado Rusiñol: no se trata de *L'alegria que passa,* sino de la alegría que nos lleva en volandas al *happy end.*

La cinta comienza con la subasta de los bienes de la familia de Carmen, el personaje encarnado por Conchita. Con el dinero obtenido marcha a París, donde busca emprender una nueva vida gracias al trabajo que espera encontrar con la ayuda de unos conocidos. Pero la dirección que lleva consigo está equivocada y en busca de alojamiento termina cayendo en una buhardilla bohemia. Es este el auténtico punto de arranque del filme, el pistoletazo de salida para que Neville despliegue su galería de personajes excéntricos, interpretados por varios de sus actores favoritos con los que crea un microcosmos repleto de humor: Julia Lajos, Joaquín Roa, Mariana Larrabeiti, Manuel Requena... Roa es un pintor que sólo pinta bodegones de comestibles que ofrece a los comercios del ramo con tal de poderse comer el modelo. El orondo Requena es su admirador, una especie de agente a la caza de alimentos visualmente sugestivos. El pintor se apellida Landusky, pero es que, explica, «había que llamarle de algún modo y en Polonia gastan estas bromas». Julia Lajos también se autojustifica: «Llevo cuarenta años sin decidirme por una ocupación definida. Soy una espectadora de las ocupaciones de los demás».

Café de París es la primera película que realiza Neville tras la guerra que se orienta abiertamente hacia la comedia, como esbozo de los que será gran parte de su memorable trabajo posterior. No es ajeno a esta orientación el trabajo que por esos mismos años está realizando su amigo Miguel Mihura, que introduce pinceladas de humor codornicesco en sus colaboraciones como guionista para Antonio Román, Benito Perojo o muy pronto con su propio hermano Jerónimo. Pero, más atento que el director de *La Codorniz* al dibujo general de la cinta y a los matices en la interpretación, Neville no solo juega con ellos sino que estructura la película sobre este diseño que va a orientar definitivamente la carrera de Conchita Montes tanto en el cine como en el teatro, donde mantendría una importante línea de trabajo en paralelo y donde terminaría encontrando su auténtica vocación. ●

Santiago Aguilar y Felipe Cabrerizo son los autores del libro *La Codorniz, de la revista a la pantalla (y viceversa)*, una edición conjunta de la editorial Cátedra y Filmoteca Española. Síguelos en su blog:

http://unbigoteparados.blogspot.com/

TÍTULO A TÍTULO: OTRAS NARRATIVAS SOBRE EL CINE ESPAÑOL EN LOS AÑOS DE LA DICTADURA

Josetxo Cerdán (Director de Filmoteca Española)

VER ONLINE **CAFÉ DE PARÍS**

Todo nos hace sospechar que las dos bobinas de 16 mm de *Café de París* que finalmente hemos podido reunir para esta feliz ocasión tienen un mismo origen: el mismo coleccionista que acabó colocando cada mitad de esa copia de 16 mm a un archivo diferente. La copia provenía de la distribución de los circuitos secundarios: colegios mayores, exhibidores ambulantes, o incluso cineclubs de los años cincuenta. Sería un error, sin embargo, culpar al coleccionista de la desgracia de no haber podido acceder a la película durante décadas. Más bien al contrario, gracias a él, incluida la humorada de dejar una mitad en cada lugar, podemos gozar hoy de esta joya de Edgar Neville. Es la recuperación de estas películas, despreciadas, minorizadas, e incluso infantilizadas por el régimen y la crítica (incluida la opositora), y por ello desaparecidas, o simplemente fuera de la primera línea de circulación durante décadas, donde encontramos los materiales que nos permiten elaborar nuevos relatos sobre la historia de nuestro cine. Pero eso incluso podría ser lo de menos, ya que lo más importante es hacer justicia con aquellos hombres y aquellas mujeres (Edgar Neville y Conchita Montes en este caso) que, proyecto tras proyecto, se rebelaron contra la ideología mojigata, faldilarga y culiapretada del franquismo. Las clases populares, sin embargo, no dejaron nunca de solicitar esos filmes maltratados por comisiones de censura y crítica, y gracias a ello, hoy podemos volver a gozar de los mismos.

Lo que van a ver, como se puede ver en el texto elaborado al respecto, no es una restauración, estamos muy lejos de eso todavía, en lo temporal y lo presupuestario, pero reúne una serie de elementos que conviene destacar. En primer lugar, se trata de colaboración entre dos archivos del país, la Filmoteca de Zaragoza y la Filmoteca Española, propiciada por un constante y excelente trabajo de nuestro Departamento de Recuperación. En el Laboratorio Digital se ha escaneado el material, se ha estabilizado la imagen, e incluso, se han eliminado algunos fotogramas pertenecientes a otra película que aparecían puntualmente a modo de cola. También se ha realizado un trabajo de limpieza de sonido, pues por momentos la copia resultaba completamente inaudible.

Presentamos por lo tanto algo así como un proceso de trabajo, un primer paso necesario, en el camino a la restauración de este eslabón perdido del cine de Neville y Montes, como señalan Aguilar y Cabrerizo en su texto. Y no se nos ocurre mejor momento para hacerlo que coincidiendo con el lanzamiento de La Codorniz. De la revista a la pantalla (y viceversa), un paso más, y ya empiezan a ser multitud, para reivindicar el esfuerzo colectivo de una serie de hombres y mujeres para la subsistencia de otros cines diferentes al oficial, durante el erial cultural que fue la dictadura. ●





#DoréEnCasa

Del 27 al 30 de marzo a las 12:00

#DoréEnCasa es una iniciativa de Filmoteca Española que permite acceder durante un tiempo limitado a los materiales recuperados y restaurados recientemente

CAFÉ DE PARÍS (EDGAR NEVILLE, 1943)

VER ONLINE **CAFÉ DE PARÍS**

FICHA TÉCNICA

TÍTULO: ***Café de París***

DIRECTOR: **Edgar Neville**

ESTRENO: **27 de diciembre de 1943**

PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN: **PROCINES, S.A.**

PRODUCTOR EJECUTIVO: **José Marín (Jefe de producción)**

GUIÓN: **Edgar Neville**

ARGUMENTO ORIGINAL: **Edgar Neville**

FOTOGRAFÍA: **Guillermo Goldberger (B/N)**

MONTAJE: Sara Ontañón

MÚSICA: **José Muñoz Molleda**

DECORADOS: **Enrique Luchetti**

VESTUARIO: **Julio Laffite**

AYUDANTE DE DIRECCIÓN: **Enrique Fernández Sagaseta**

INTÉRPRETES: **Conchita Montes** (Carmen), **José Nieto** (Jaime), **Tony D'algy** (Franz, el pianista), **Rosina Mendía** (Diana), **Julia Lajos** (Colette), **Joaquín Roa** (Landusky), **Manuel Requena** (el admirador), **Mariana Larrabeiti** (Lily), **Ana de Siria, Pedro Barreto, José Franco, Manuel Miranda, Joaquina Maroto, Juanita Manso, Ginés Gallego, José Prada, Francisco Marimón**

FORMATO: **DCP**

DURACIÓN: **85 minutos**

Con la colaboración de: FIL FILMOTECA DE ZARAGOZA

NOTAS TÉCNICAS DE LOS TRABAJOS DE RESTAURACIÓN

La versión de *Café de París* que ponemos a su disposición corresponde a la digitalización tanto de imagen como de sonido de dos bobinas de 16 mm, una perteneciente a Filmoteca Española y la otra a la Filmoteca de Zaragoza. El material de Filmoteca de Zaragoza corresponde con la segunda parte de la película y el de Filmoteca Española con la primera, si bien el inicio se encuentra incompleto.

Para suplir las carencias argumentales debido al fragmento de inicio perdido, se han utilizado cartelas explicativas utilizando para ello la información existente en la novela cinematográfica homónima de ediciones Rialto (Biblioteca - Cine nº39).

Debido al estado de las copias se ha considerado oportuno intervenir tanto en imagen como en audio. En imagen se ha procedido a realizar una estabilización de la misma, así como un etalonaje por planos, si bien se han conservado los defectos y lesiones presentes en los materiales de origen. En lo referente al audio, este presentaba en ambas copias unos niveles de ruido muy altos, por lo que se ha tratado digitalmente con un software de restauración de audio para reducir dichos niveles de ruido generales, así como otros ruidos puntuales que aparecían en los materiales de origen. Se ha decidido conservar cierto nivel de ruido para mayor coherencia con el estado de la imagen. ●



OTROS MATERIALES

- Introducción *Café de París*, por Aguilar y Cabrerizo. VER ONLINE >
(contraseña de acceso: **aguilarycabrerizo**)
- Fragmento de los créditos de *Mi adorable secretaria* (Pedro Puche, 1943) aparecidos como cola en el rollo recuperado por Filmoteca de Zaragoza de *Café de París*. VER ONLINE >
(contraseña de acceso: **aguilarycabrerizo**)
- Novelización de *Café de París*, disponible en el repositorio de Filmoteca de Catalunya. VER ONLINE >
- Juan Antonio Ríos Carratalá (2009), *Una arrolladora simpatía. Edgar Neville, de Hollywood al Madrid de la posguerra*, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. ACCEDER ONLINE >
- Casimiro Torreiro Gómez (2009), "Un huésped poco deseable: Edgar Neville en Roma" en *Secuencias. Revista de historia del cine*, 29, pp. 77-87. ACCEDER ONLINE >

